

REPÚBLICA DE COLOMBIA



RAMA JUDICIAL

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

SALA QUINTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, diecisiete (17) de abril de dos mil veintitrés (2023)

Cumplido el traslado de que trata el artículo 13 de la ley 2213 de 2022, se procede a dictar la sentencia que corresponde en este proceso ordinario de doble instancia instaurado por JUAN JOSÉ PELAEZ NARANJO en contra de la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES- y la SOCIEDAD ADMINISTRADORA DE FONDOS DE PENSIONES Y CESANTÍAS PORVENIR S.A. Posteriormente, por auto del 24 de agosto de 2021, se vinculó de oficio al proceso a COLFONDOS S.A. PENSIONES Y CESANTÍAS (Radicado 05001-31-05-006-2019-00366-01).

Se RECONOCE PERSONERIA para actuar a favor de la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES-, a la abogada Jenny Fernanda Correa Yepes con tarjeta profesional No. 238719 del C.S. de la J., conforme al poder que le fue conferido.

Igualmente, se RECONOCE PERSONERIA para actuar a favor de la SOCIEDAD ADMINISTRADORA DE FONDOS DE PENSIONES Y CESANTIAS PORVENIR S.A., a la abogada María Alejandra Ramírez Olea, con tarjeta profesional No. 359.508 del C.S. de la J., conforme al poder conferido.

ANTECEDENTES

Pretende el demandante, conforme a los distintos escritos presentados, que se declare la ineficacia de la afiliación al RAIS, administradora inicial Colfondos S.A. y, como consecuencia su posterior traslado a Porvenir S.A., para que en su lugar se tenga como afiliado a Colpensiones sin solución de continuidad. También solicita que se condene al reconocimiento de la pensión de vejez a partir del 2 de noviembre de 2020, dado que para tal fecha ya reunía los requisitos legales de edad y número de semanas cotizadas; para el evento de que no se declare la ineficacia, solicita que se condene al pago de perjuicios. Igualmente solicita los intereses moratorios y las costas del proceso.

Para sustentar sus súplicas, narró: nació el día 1 de noviembre de 1958; al inicio de su vida laboral, que lo fue en febrero de 1988, se encontraba cotizando al ISS; en un primer momento, se trasladó al RAIS, AFP Colfondos S.A., hecho que sucedió el 27 de abril de 1994, para posteriormente trasladarse a Porvenir S.A., lo que ocurrió el 15 de noviembre de 1994; sostiene que al momento del traslado inicial al RAIS la administradora no le proporcionó información clara, completa y precisa de los riesgos y beneficios de pertenecer a tal régimen, mucho menos se le hizo proyecciones pensionales, conceptos básicos del sistema y comparaciones con el RPM; elevó peticiones tanto a Colpensiones como a Porvenir S.A. solicitando el traslado al RPM, pero fueron negadas, por faltarle menos de 10 años para adquirir el derecho pensional.

Colpensiones como entidad accionada allegó respuesta en término oportuno, en el cual se opuso a la totalidad de las pretensiones incoadas, manifestando para el efecto que la actora no cumple con los requisitos establecidos a nivel legal ni jurisprudencial para poder proceder con su solicitud. Sobre los hechos, aceptó la fecha de nacimiento del demandante, la afiliación que tuvo con la entidad y el posterior traslado que hizo al RAIS; de los demás manifestó que no le constaban. Como excepciones de mérito, propuso: inexistencia de nulidad o ineficacia del traslado, inexistencia de la obligación de pagar pensión

de vejez, saneamiento de la nulidad, prescripción, imposibilidad de condena en costas y buena fe, entre otras.

Porvenir S.A. de igual forma, presentó su contestación de demanda, en la cual se opuso a la integridad de pretensiones deprecadas, exponiendo para el efecto sus razones de hecho y derecho. De lo narrado en la demanda manifestó que ningún hecho es cierto o que no le consta. Como excepciones de fondo, propuso: prescripción, prescripción de la acción de nulidad, cobro de lo no debido por ausencia de causa e inexistencia de la obligación y buena fe.

Colfondos S.A., luego de vinculado al proceso, dio contestación oportuna al libelo introductorio, en el cual realizó oposición a todas las pretensiones incoadas por el demandante, exponiendo en lo esencial que le había brindado toda la asesoría legal correspondiente. Sobre los hechos, aunque aceptó el traslado de régimen del señor Peláez Naranjo, dijo que no eran ciertos o no le constaban. Como excepciones de fondo, propuso: inexistencia de la obligación, falta de legitimación en la causa por pasiva, buena fe, ausencia de vicios en el consentimiento, prescripción de la acción de nulidad, compensación y pago, entre otras.

El Juzgado Sexto Laboral del Circuito de Medellín en sentencia del 2 de diciembre de 2022, ordenó lo siguiente:

Primero. Absolver a las Administradoras de Fondos Privados de Pensiones, Colfondos S.A., y Porvenir S.A., y la Administradora Colombiana de Pensiones, Colpensiones, de las pretensiones formuladas en su contra por el señor Juan José Peláez Naranjo.

Segundo. Las excepciones propuestas contra la demanda, quedan resueltas implícitamente con las consideraciones para este proveído.

Tercero. No hay condena en costas.

Inconforme con esta decisión, el apoderado de la parte demandante interpuso recurso de apelación con el fin de que se revoque la decisión y, en su lugar, se acceda a lo pedido. Entre otros argumentos expuso que la jurisprudencia

de la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, abundante en esta materia, es definida en proteger los derechos de los usuarios financieros del sistema de seguridad social, ya que siempre ha dispuesto la necesidad de una básica información; hizo énfasis en el deber del buen consejo por parte de los fondos y en el cumplimiento del deber de transparencia. Con respecto a la carga de la prueba, sostuvo que esta le incumbe a quien debió emplearla y se encuentre en mejores condiciones para ello, para concluir que ésta se encuentra en cabeza de los fondos demandados. Indica que la prueba de información no se acredita con la mera suscripción del formulario de vinculación, y que aunado a esto debe mediar un grado de responsabilidad profesional por parte de los fondos.

En el término pertinente, las partes presentaron sus alegaciones de segunda instancia, con argumentos semejantes a los expuestos en las etapas procesales transcurridas en primer grado.

CONSIDERACIONES

La Sala restringirá su estudio a los puntos objeto de apelación planteados por la parte recurrente, conforme a las directrices que para el efecto traza el artículo 57 de la Ley 2ª de 1984, en concordancia con el artículo 35 de la Ley 712 de 2001.

Fuera de toda discusión por obrar plena prueba de ello en el plenario, se pudo obtener que el demandante nació el día 1 de noviembre de 1958 (archivo 1 página 13); que empezó a cotizar en seguridad social en pensiones con el ISS, hoy Colpensiones, el 8 de febrero de 1988 (archivo 01 página 84); que el 27 de abril de 1994 se trasladó al RAIS, AFP Colfondos S.A. (archivo 19 página 18); que posteriormente, el 15 de noviembre de 1994, se trasladó a Horizontes S.A., hoy Porvenir S.A., administradora en la cual permanece en la actualidad (archivo 01 pág. 14).

Partiendo entonces de lo que debe estudiarse por el recurso de apelación interpuesto por el demandante, del contexto de los hechos y pretensiones de

la demanda, y por supuesto de lo decidido, lo primero a esclarecer es si el traslado **INICIAL**, y de contera el otro realizado a la AFP Porvenir S.A., fuer o no ajustado a la ley, y en caso de que no lo hubiere sido, analizar si hay lugar o no a la devolución de aportes, rendimientos y demás ítems. Esto implica establecer, entre otros asuntos, si la voluntad del señor PELÁEZ NARANJO al momento de afiliarse al RAIS estuvo afectada por un vicio en el consentimiento o conducta antijurídica semejante.

Para estos fines, **y dado el poder vinculante de la jurisprudencia de las altas cortes**, entre otras razones porque una de sus funciones esenciales es la de velar por la unidad e integridad del ordenamiento jurídico (art. 86 del CPTSS y 333 del CGP), criterio que ha destacado la Corte Constitucional en muchas de sus decisiones (véase entre otras la C 539 de 2011 y la SU 354 de 2017), la Sala estima del caso hacer referencia textual a algunos apartes de la sentencia dictada por la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia el 8 de mayo de 2019 (SL1688-2019, Rad. 68838, ratificada, entre otras, en las sentencias SL1741-2021, SL1743-2021 y SL1942-2021), la cual compendia para el día de hoy, con total claridad y precisión, además de una adecuada sustentación, el estado de la materia en asuntos de ineficacia de traslados de régimen pensional por falta de una adecuada información, las consecuencias de la declaración dada por los afiliados en los documentos de traslado de régimen, la carga de la prueba, y los alcances de la ineficacia y las re asesorías que se realizan con posterioridad al traslado inicial, entre otros, **y que le dan respuesta adecuada, de manera directa o indirecta a los distintos puntos que habrán de estudiarse en esta providencia, en especial al de determinar si la decisión de la juez de primer grado puede o no avalarse.** Sobre el deber de información, en ésta quedó dicho:

El anterior recuento sobre la evolución normativa del deber de información a cargo de las administradoras de pensiones podría, a grandes rasgos, sintetizarse así:

Etapa acumulativa	Normas que obligan a las administradoras de pensiones información	Contenido mínimo y alcance del deber de información
-------------------	---	---

Deber de información	Arts. 13 literal b), 271 y 272 de la Ley 100 de 1993 Art. 97, numeral 1.º del Decreto 663 de 1993, modificado por el artículo 23 de la Ley 797 de 2003 Disposiciones constitucionales relativas al derecho a la información, no menoscabo de derechos laborales Y autonomía personal	Ilustración de las características, condiciones, acceso, efectos y riesgos de cada uno de los regímenes pensionales, lo que incluye dar a conocer la existencia de un régimen de transición V la eventual pérdida de beneficios pensionales
Deber de información, asesoría y buen consejo	Artículo 3.º, literal c) de la Ley 1328 de 2009 Decreto 2241 de 2010	Implica el análisis previo, calificado y global de los antecedentes del afiliado y los pormenores de los regímenes pensionales, a fin de que el asesor o promotor pueda emitir un consejo, sugerencia o recomendación al afiliado acerca de lo que más le conviene y, por tanto, lo que podría perjudicarle
Deber de información, asesoría, buen consejo y doble asesoría.	1748 de 2014 Artículo 3.º del Decreto 2071 de 2015 Circular Externa n.º 016 de 2016	Junto Con lo anterior, lleva inmerso el derecho a obtener asesoría de los representantes de ambos regímenes pensionales.

1.4 Conclusión: La constatación del deber de información es ineludible

Según se pudo advertir del anterior recuento, las AFP, desde su creación, tenían el deber de brindar información a los afiliados o usuarios del sistema pensional a fin de que estos pudiesen adoptar una decisión consciente y realmente libre sobre su futuro pensional. Desde luego que con el transcurrir del tiempo, el grado de intensidad de esta exigencia cambió para acumular más obligaciones, pasando de un deber de información necesaria al de asesoría y buen consejo, y finalmente al de doble asesoría. Lo anterior es relevante, pues implica la necesidad, por parte de los jueces, de evaluar el cumplimiento del deber de información de acuerdo con el momento histórico en que debía cumplirse, pero sin perder de vista que este desde un inicio ha existido.

Así las cosas, el Tribunal cometió un primer error al concluir que la responsabilidad por el incumplimiento o entrega de información deficitaria surgió con el Decreto 019 de 2012, en la medida que este exista desde la expedición de la Ley 100 de 1993, el Decreto 663

de 1993 y era predicable de la esencia de las actividades desarrolladas por las administradoras de fondos de pensiones, según se explicó ampliamente.

Adicionalmente, la Sala no puede pasar por alto la indebida fundamentación con la que la Sala Primera de Decisión Laboral del Tribunal de Medellín emitió su sentencia, pues sin razón alguna se limitó a señalar que a partir del Decreto 019 de 2012 es imputable responsabilidad por omisión o cumplimiento deficitario del deber de información a las AFP, sin especificar la norma de ese decreto que le daba sustento a su dicho y sin la construcción de un argumento jurídico que soportara su tesis. Es decir, la sentencia estuvo desprovista de una adecuada investigación normativa y un discurso jurídico debidamente fundamentado.

En cuanto a las consecuencias de las constancias que se registran en los formularios de afiliación o traslado, se dijo:

2. El simple consentimiento vertido en el formulario de afiliación es insuficiente. Necesidad de un consentimiento informado

Para el Tribunal el consentimiento informado no es predicable del acto jurídico de traslado, pues basta la consignación en el formulario de que la afiliación se hizo de manera libre y voluntaria.

La Sala considera desacertada esta tesis, en la medida que la firma del formulario, al igual que las afirmaciones consignadas en los formatos preimpresos de los fondos de pensiones, tales como «la afiliación se hace libre U voluntaria», «se ha efectuado libre, espontánea y sin presiones» u otro tipo de leyendas de este tipo o aseveraciones, no son suficientes para dar por demostrado el deber de información. A lo sumo, acreditan un consentimiento, pero no informado.

Sobre el particular, en la sentencia CSJ Sl. 19447-2017 la Sala explicó:

Por demás las implicaciones de la asimetría en la información, determinante para advertir sobre la validez o no de la escogencia del régimen pensional, no solo estaba contemplada con la severidad del artículo 13 atrás indicado, sino además el Estatuto Financiero de la época, para controlarla, imponía, en los artículos 97 y siguientes que las administradoras, entre ellas las de pensiones, debían obrar no solo conforme a la ley, sino soportadas en los principios de buena fe «y de servicio a los intereses sociales» en las que se sancionaba que no se diera información relevante, e incluso se indicaba que «Las entidades vigiladas deben suministrar a los usuarios de los servicios que prestan la información necesaria para lograr la mayor transparencia en las operaciones que realicen,

de suerte que les permita, a través de elementos de juicio claros y objetivos, escoger las mejores opciones del mercado».

Ese mismo compendio normativo, en su precepto 98 indica que al ser, entre otras las AFP entidades que desarrollan actividades de interés público, deben emplear la debida diligencia en la prestación de los servicios, y que «en la celebración de las operaciones propias de su objeto dichas instituciones deberán abstenerse de convertir cláusulas que por su carácter exorbitante puedan afectar el equilibrio del contrato o dar lugar a un abuso de posición dominante», es decir, no se trataba únicamente de completar un formato, ni adherirse a una cláusula genérica, sino de haber tenido los elementos de juicio suficientes para advertir la trascendencia de la decisión adoptada, tanto en el cambio de prima media al de ahorro individual con solidaridad, encontrándose o no la persona en transición, aspecto que soslayó el juzgador al definir la controversia, pues halló suficiente una firma en un formulario[...].

De esta manera, el acto jurídico de cambio de régimen debe estar precedido de una ilustración al trabajador o usuario, como mínimo, acerca de las características, condiciones, acceso, ventajas y desventajas de cada uno de los regímenes pensionales, así como de los riesgos y consecuencias del traslado.

Por tanto, hoy en el campo de la seguridad social, existe un verdadero e insoslayable deber de obtener un consentimiento informado (CSJ SI. 19447-2017), entendido como un procedimiento que garantiza, antes de aceptar un ofrecimiento o servicio, la comprensión por el usuario de las condiciones, riesgos y consecuencias de su afiliación al régimen. Vale decir, que el afiliado antes de dar su consentimiento, ha recibido información clara, cierta, comprensible y oportuna.

Como consecuencia de lo expuesto, el Tribunal cometió un segundo error jurídico al sostener que el acto jurídico de traslado es válido con la simple anotación o aseveración de que se hizo de manera libre y voluntaria y, por esa vía, descartar la necesidad de un consentimiento informado.

En materia de carga de la prueba del deber de información, anotó:

“En consecuencia, si se arguye que a la afiliación, la AFP no suministró información veraz y suficiente, pese a que debía hacerlo, se dice con ello, que la entidad incumplió voluntariamente una gama de obligaciones de las que depende la validez del contrato de aseguramiento. En ese sentido, tal afirmación se acredita con el hecho positivo contrario, esto es, que se suministró la asesoría en forma correcta. Entonces, como el trabajador no puede acreditar que no recibió información, corresponde a su contraparte demostrar que sí la brindó, dado que es quien está en posición de hacerlo.

Como se ha expuesto, el deber de información al momento del traslado entre regímenes, es una obligación que corresponde a las administradoras de fondos de pensiones, y su ejercicio debe ser de tal diligencia, que permita comprender la lógica, beneficios y desventajas del cambio de régimen, así como prever los riesgos y efectos negativos de esa decisión.

Y por último, en cuanto al alcance de la ausencia del deber de información y de los nulos efectos que pueden generar las reasesorías posteriores, quedó dicho:

“Lo anterior, se repite, sin importar si se tiene o no un derecho consolidado, se tiene o no un beneficio transicional, o si está próximo o no a pensionarse, dado que la violación del deber de información se predica frente a la validez del acto jurídico de traslado, considerado en sí mismo. Esto, desde luego, teniendo en cuenta las particularidades de cada asunto.

...

Ahora, si bien la AFP brindó a la actora una reasesoría el 26 de noviembre de 2003, en virtud de la cual se concluyó la inconveniencia de continuar en Protección S.A., la Sala considera que este servicio no tiene la aptitud de subsanar el incumplimiento de la obligación de información en que incurrió la AFP al momento del traslado, por dos razones:

En primer término, porque el traslado al RAIS implicó la pérdida de los beneficios derivados de la transición al no contar la demandante con 15 años de cotización o servicios a 1.º de abril de 1994. Es decir, así se hubiese trasladado la demandante al día siguiente de la reasesoría, de todas formas ya había perdido la transición.

En segundo lugar, porque la oportunidad de la información se juzga al momento del acto jurídico del traslado, no con posterioridad. Como se dijo, el afiliado requiere para tomar decisiones de la entrega de datos bajo las variables de tiempo e información, que le permitan ponderar costos, desventajas y beneficios hacia el futuro. Desde este punto de vista, un dato solo será relevante si es oportuno, es decir, si al momento en que se entrega brinda al destinatario su máximo de utilidad. Por el contrario, si la asesoría no se otorga oportunamente y, por tanto, pierde su utilidad, ello equivale a la ausencia de información.

Por otro lado, no es de recibo el planteo de Protección S.A., cuando sostiene que una vez realizó la reasesoría, Myriam Arroyave Henao no mostró interés en la ineficacia de la vinculación al RAIS, al conservar su status de afiliada durante un tiempo, Se dice lo anterior

ya que la sugerencia de Protección S.A. de regresar al RPMPD, se produjo el 26 de noviembre de 2003, y el formulario para la nueva afiliación al ISS se diligenció el 14 de enero de 2004 (f. 0 97), es decir, la interesada no dejó transcurrir dos meses desde que recibió asesoría. Por lo demás, este lapso es razonable, pues dada la relevancia de esta determinación, era natural que la accionante se tomara un tiempo de reflexión, buscara información y consejo profesional para, finalmente, adoptar su elección.

Con sustento en estos presupuestos, esta Colegiatura difiere de la decisión proferida por la *quo* en lo que a ineficacia se refiere, de ahí que habrá de apartarse de lo decidido, pues como ya fue ampliamente expuesto, basta la mera ausencia de información al afiliado, clara, precisa y completa, para que se produzca la irregularidad del acto de cambio de régimen pensional, situación que fue exactamente la que ocurrió en el presente caso; a la Sala no le queda la menor duda que las demandadas, en este caso, Colfondos S.A. y Porvenir S.A., al no haber arrojado al proceso prueba idónea y completa de la información que se le debió de haber brindado al señor JUAN JOSÉ PELÁEZ en los traslados realizados a estas entidades, en especial con el traslado inicial, y no inferirse ésta del interrogatorio de parte que se le formuló, pues ninguna confesión se deriva de esta prueba, ni mucho menos de la “voluntad de afiliación” expresada en el documento de vinculación con la AFP Horizonte, hoy Porvenir (archivo 01 página 14), por las sólidas razones que da cuenta la providencia antes transcrita, la consecuencia no puede ser otra diferente a la de declarar ineficaz tal acto y, por tanto, tener como vinculación válida y sin solución de continuidad la que solicita para el Régimen de Prima Media con Prestación definida, con su administradora COLPENSIONES, proceder que se entiende ajustado a derecho en los términos del artículo 271 de la Ley 100 de 1993. Así se dispondrá entonces en la parte resolutive de esta providencia

Resultando claro lo anterior, es preciso recordar que en decisiones de esta naturaleza las partes deben ser restituidas al estado anterior (art. 1746 del CCC), esto es, el existente con anterioridad al traslado al régimen de ahorro individual, que no es otro que el de Colpensiones. Igualmente conlleva lo anterior a que la entidad que actualmente maneja la cuenta de ahorro individual: Porvenir S.A., deba devolver a la citada entidad (Colpensiones)

todas las cotizaciones, incluyendo sus rendimientos, descuentos por cuotas de administración, seguros previsionales y Fondo de Garantía de Pensión Mínima, estos últimos debidamente indexados al momento del pago, pues solo de esta manera se entiende que el restablecimiento es completo. Colfondos S.A., por su parte, y concretamente por el período de tiempo en que el demandante fue su afiliado, deberá reintegrar a Colpensiones los descuentos que pudo haber realizado por concepto de cuotas de administración, seguros previsionales y Fondo de Garantía de Pensión Mínima, debidamente indexados.

Para todo esto dicho, sirven de sustento las razones que al respecto ha dado la jurisprudencia de la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, v. gr. en sentencia SL1421-2019, Rad. 56174, dijo lo siguiente:

Sobre las consecuencias de la nulidad del traslado entre regímenes esta Sala en sentencia SL, del 8 de sep. 2008, rad. 31989, reiterada en varias oportunidades, adoctrinó:

[...]

“La administradora tiene el deber de devolver al sistema todos los valores que hubiere recibido con motivo de la afiliación del actor, como cotizaciones, bonos pensionales, sumas adicionales de la aseguradora, con todos sus frutos e intereses como los dispone el artículo 1746 del C.C., esto es, con los rendimientos que se hubieren causado.

“Como la nulidad fue conducta indebida de la administradora ésta debe asumir a su cargo los deterioros sufridos por el bien administrado, esto es, las mermas sufridas en el capital destinado a la financiación de la pensión de vejez, ya por pago de mesadas pensionales en el sistema de ahorro individual, ora por los gastos de administración en que hubiere incurrido, los cuales serán asumidos por la Administradora a cargo de su propio patrimonio, siguiendo para el efecto las reglas del artículo 963 del C.C.

Y de manera más precisa, en cuanto a todos los conceptos antes anotados, en sentencia del pasado 29 de julio (SL 2877 2020, Rad. 78667), expresó:

En el sub lite, la devolución de todos los recursos acumulados en la cuenta de ahorro individual en el RAIS debe ser plena y con efectos retroactivos, porque los mismos serán utilizados para la financiación de la pensión de vejez a que tiene derecho el demandante en el régimen de prima media con prestación definida. Ello, incluye el reintegro a Colpensiones de los valores que cobraron los fondos

privados a título de cuotas de administración y comisiones, incluidos los aportes para garantía de pensión mínima, pues será aquella entidad la encargada del manejo de esos recursos y del reconocimiento del derecho pensional.

Ahora, los efectos de la declaratoria de ineficacia de traslado de régimen pensional cubija a todas las entidades a las cuales estuvo vinculado el accionante en el RAIS, aun cuando, como es lógico, no todas participaron en el acto de afiliación inicial, porque las consecuencias de tal declaratoria implica dejar sin efectos jurídicos el acto de vinculación a tal régimen; en otros términos, es la inscripción en ese esquema pensional la que se cuestiona como una sola, lo que involucra a las demás AFP, así ellas no hayan intervenido, se reitera, en la primera admisión. Por ello, es que todas las cotizaciones efectuadas por el promotor del proceso al sistema general de pensiones, durante su vida laboral, deben entenderse realizadas al de prima media con prestación definida administrado por Colpensiones, tal como asentó el Tribunal (subrayas fuera de texto).

Sea menester en este punto indicar que las restituciones ordenadas a las AFPs, deberán realizarse dentro de los 30 días siguientes a la ejecutoria de esta decisión, pues esta Sala ha considerado que se debe aplicar el término establecido en el artículo 16 del Decreto 692 de 1994, además de ceñirse a lo dispuesto en el artículo 2.2.2.4.8 del Decreto 1833 de 2016.

En cuanto a las excepciones de mérito propuestas por las partes opositoras, en general se declararán no probadas, unas por no envolver hechos extintivos o modificativos de los derechos reconocidos, entre ellas las de inexistencia de las obligaciones demandadas, falta de causa y buena fe; y otras, como la de prescripción, incluyendo en esta la que apunta a la acción de nulidad, por estar unido al derecho pensional, que se ha estimado no puede verse afectado por el mero trascurso del tiempo. Con respecto a esta última, en la sentencia inicialmente citada se anotó:

Conforme lo explicado, los afiliados al sistema general de pensiones pueden solicitar, en cualquier tiempo, que se declare la ineficacia del traslado entre regímenes pensionales y, por esta vía, que se reconozca a cuál de los dos regímenes pensionales (RPMPD o RAIS) se encuentran afiliados. Lo expuesto no es algo nuevo en la jurisprudencia del trabajo, pues incluso desde la sentencia CSJ SL 795-2013 ya la Corte había adoctrinado que <<el asegurado está legitimado para interponer, en cualquier tiempo, reclamos

*relacionados con la **afiliación**, las cotizaciones, el ingreso base de cotización y todos aquellos componentes de la pensión>>.*

Hay que mencionar que así como la declaración de ineficacia es imprescriptible, los derechos que nacen de ello también tienen igual connotación. En efecto, conforme al artículo 48 de la Constitución Política, el derecho a la seguridad social es un derecho subjetivo de orden irrenunciable, premisa que implica al menos dos cosas: no puede ser parcial o totalmente objeto de dimisión o disposición por su titular (inalienable e indisponible), como tampoco puede ser abolido por el paso del tiempo (imprescriptible) o por imposición de las autoridades sin título legal (irrevocable). En este sentido, la jurisprudencia del trabajo ha sostenido que el derecho a la pensión o a obtener su valor real, puede ser justiciado en todo tiempo. (CSJ SL8544-2016).

En lo que atañe a la pensión de vejez se hará su reconocimiento a cargo de Colpensiones, pues confrontando las historias laborales arrimadas al proceso, resulta evidente que se reúnen los requisitos que fija la ley, esto es, la edad (cumplió 62 años de edad el 1 de noviembre de 2020) y el número de semanas cotizadas (más de 1300 semanas). Para su liquidación se deberá tener en cuenta en materia el IBL establecido en el artículo 21 de la Ley 100 de 1993. Esta prestación se deberá reconocer a partir de la fecha señalada, en tanto aparece demostrado que desde antes de tal momento, más concretamente desde el mes de abril de 2019, no ha realizado cotizaciones para el sistema de pensiones (archivo 01 pág. 165), pero eso sí, sujeto su pago a la recepción de los dineros correspondientes, todo en aras a la sostenibilidad del sistema.

Costas de las instancias a cargo de Colfondos S.A. y Porvenir S.A. y a favor del demandante. Como agencias en derecho en esta instancia se fija la suma de un SMLMV a cargo de cada una de las administradoras.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Quinta de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, **REVOCA** la sentencia objeto de apelación y, en su lugar, FALLA:

PRIMERO: DECLARAR la ineficacia de la afiliación efectuada por JUAN JOSÉ PELAEZ NARANJO (C.C. 3.352.192) al Régimen de Ahorro Individual, siendo la AFP inicial Colfondos S.A. y luego Horizontes S.A. (, y ordenar que ésta se encuentra vinculada por su decisión al Régimen de Prima Media con Prestación Definida, Colpensiones.

SEGUNDO: CONDENAR a Porvenir S.A. y a COLFONDOS S.A. a trasladar dentro de los 30 días siguientes a la ejecutoria de esta decisión, a Colpensiones, los siguientes emolumentos:

La primera AFP, es decir, Porvenir S.A., todos los dineros que reposen en la cuenta de ahorro individual del demandante, incluyendo los rendimientos; además todos los descuentos que realizó por concepto de comisiones de administración, primas de seguro previsional y reaseguros, y Fondo de Garantía de Pensión Mínima, estos últimos debidamente indexados.

La segunda AFP, es decir, Colfondos S.A., igualmente trasladará dentro de los 30 días siguientes a la ejecutoria de esta providencia a Colpensiones los descuentos que efectuó a las cotizaciones del demandante destinados al Fondo de Garantía de Pensión Mínima, comisiones de administración y el valor de las primas de seguro previsional y reaseguros, debidamente indexados, mientras el demandante estuvo afiliado a dicha entidad.

Parágrafo: Para el cumplimiento de las restituciones ordenadas deberán ceñirse las administradoras a las reglas establecidas en el artículo 2.2.2.4.8 del Decreto 1833 de 2016.

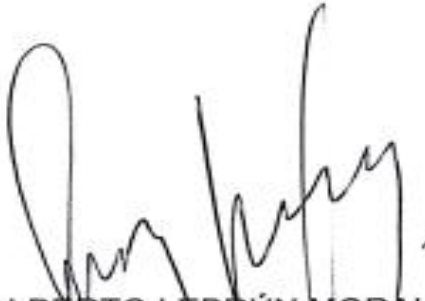
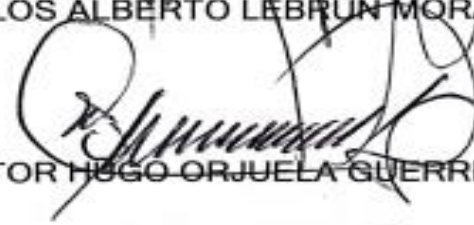
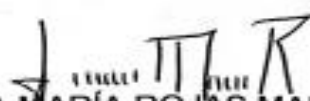
TERCERO: ORDENAR a COLPENSIONES, a recibir de COLFONDOS S.A. y PORVENIR S.A., los valores aludidos y a tenerlos en cuenta en la historia laboral del demandante, imputados a los periodos en que fueron cotizados en el RAIS y de acuerdo al IBC en que fueron aportados, las que habrán de tenerse como válidamente cotizadas para el reconocimiento de las prestaciones del sistema pensional.

CUARTO: CONDENAR a COLPENSIONES a pagar al señor JUAN JOSÉ PELÁEZ NARANJO, una vez se le haga las restituciones por parte de las administradoras del RAIS antes referidas, una pensión de vejez a partir del 2 de noviembre de 2020, teniendo para el efecto los supuestos normativos y fácticos señalados en la parte motiva de esta providencia,

QUINTO: Costas de las instancias a cargo de Colfondos S.A. y Porvenir S.A., y a favor del demandante. Como agencias en derecho en esta instancia se fija la suma de un SMLMV a cargo de cada una de éstas.

Notifíquese por EDICTO.

Los Magistrados,


CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES

VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO

SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL**



**SECRETARÍA
EDICTO**

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Radicación:	05001310500620190036601
Proceso:	ORDINARIO LABORAL
Demandante:	JUAN JOSE PELAEZ NARANJO
Demandado:	A.F.P. PORVENIR S.A.
M. P.	CARLOS ALBERTO LEBRUN MORALES
Fecha de fallo:	17/04/2023
Decisión:	REVOCA

El presente edicto se fija por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibídem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 18/04/2023 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario